

Al borde de LA CATÁSTROFE

ROBERTO BLANCO TOMÁS

Da vértigo darse cuenta de lo fino que es el alambre por el que caminamos en la vida. Estamos tranquilos, pensamos que lo tenemos todo controlado y que, aunque la existencia siempre ha sido dura para la clase trabajadora, a base de esfuerzo se sale adelante. Pero de repente un día se suman un par de circunstancias negativas y como efecto de ello nos vemos ante el abismo sin comerlo ni beberlo y sin mucha opción para evitarlo. Y eso es lo que le ha sucedido a los vecinos de los portales 1E y 1F de la calle de San Dalmacio: sus edificios se pueden caer mañana mismo con ellos dentro, y nadie les da una alternativa.

Las viviendas, ubicadas frente a San Cristóbal, al otro lado de la avenida de Andalucía y por lo tanto pertenecientes a Villaverde Alto, fueron construidas a mediados del siglo pasado. Como en bastantes otros lugares de nuestros barrios, sus zonas interbloques se han considerado ajenas a la actuación de los servicios municipales, con el consiguiente deterioro en términos de asfaltado, jardinería, mantenimiento y limpieza. Pero por lo demás sus habitantes vivían tranquilos y razonablemente a gusto en sus casas.

Y en la primera década del presente siglo llegan las obras del metro, feliz noticia para Villaverde, que por fin va a estar conectado a la red capitalina. La enorme tuneladora hace su trabajo, y en abril de 2007 se inaugura el nuevo tramo. Un año y pico después son ya bien

Poco después de la inauguración del metro aparecieron las primeras grietas en San Dalmacio 1E y 1F. Desde entonces se han multiplicado, y el exterior visible a través de las mismas indica a los vecinos que **EL DERRUMBE PUEDE SER INMINENTE, PERO NADIE SE HACE RESPONSABLE**

visibles las primeras grietas en estos edificios. Los vecinos llaman a los bomberos, pero éstos les tranquilizan: “no pasa nada”.

“No pasa nada”, pero las grietas van creciendo y es necesario poner puntales. Al mismo tiempo los vecinos reclaman y las distintas Administraciones (el Ayuntamiento, el Ministerio de Fomento) “se pasan la pelota”. Los vecinos tienen abogado y lo dejan todo en sus manos, pero con el tiempo comprobarán que no se ha puesto un recurso cuando había que haberlo hecho y que eso ha reducido considerablemente las posibilidades. Mientras tanto otras obras en los alrededores —la plataforma logística construida al lado y la nueva prolongación de la línea 3 de Metro— han “coincido” con el



ensanchamiento pronunciado de las grietas.

PUNTALES POR DOQUIER Y TESTIGOS RAJADOS

Y llegamos a la situación actual. Todos los pisos excepto el último, el tercero, están repletos de puntales. Visito a Juan, en

el segundo piso, y cuento hasta 16 de ellos solamente en su vivienda: parece la sala de las columnas de la mezquita de Córdoba. En el último piso no hay puntales, pero puedes ver perfectamente el exterior a través de las grietas. Los testigos puestos hace meses para comprobar si la cosa va a más están ya rajados por la mitad. Me explican que una pareja nonagenaria se ha tenido que ir a otra vivienda de alquiler porque su casa, ya cerrada, es inhabitable. Y es que en las condiciones que observo no se puede vivir, pero ahí lo siguen haciendo los vecinos que me reciben, atados a sus viviendas porque no tienen otras, así no las pueden vender y las Administraciones siguen “jugando al tenis”: nadie les ayuda.

Rachida, cuya familia (ella, su marido y sus hijas menores) vive en el tercero, me enseña su vivienda. Antes de la inauguración del metro vivían en ella muy a gusto, pero desde entonces su vida se ha ido paulatinamente convirtiendo en un infierno, afectando a todos sus aspectos. Miramos al exterior

a través de las grietas, y Rachida me habla del frío tremendo que se les cuela por ellas, de que las niñas se han tenido que trasladar al salón porque en sus habitaciones ya no se puede estar, de cómo sienten temblar la casa y escuchan cómo se va rajando más y más, del miedo constante en el que viven por ello, la depresión que la atenaza y cómo las niñas han tenido que ir al psicólogo. La escuchas y se te encoge el alma: así no se puede vivir, pero ésta es su realidad día tras día, con la parte habitable de su vivienda reduciéndose por momentos y sin escapatoria visible hasta la fecha.

Así que ésta es la situación en la que, sin comerlo ni beberlo, se encuentran los vecinos de San Dalmacio 1E y 1F. Y solo piden lo mismo que pediríamos usted o yo en su lugar: una solución. Pero nadie se hace responsable, así que de seguir así las cosas cualquier día se les cae la casa encima o se ven en la calle con lo puesto y sin alternativa habitacional. Que alguien haga algo ya, pues el tiempo se les agota, y no hay derecho.

Grietas y testigos rajados en casa de Rachida. Por alguna de ellas ya entra la luz del sol del exterior (izq.). Puntales en casa de Juan (izq. abajo): solo en ella ya hay 16. Excepto en los últimos pisos, todos los demás están apuntalados.
R.B.T.

Los vecinos piden lo que pediría cualquiera en su lugar: UNA SOLUCIÓN



Al Ayuntamiento de Madrid

En fecha reciente, la Junta Municipal de Villaverde difundió una “consulta preliminar de mercado para la concesión de obra pública de instalación deportiva en el distrito de Villaverde”. Su finalidad era la posible construcción mediante gestión indirecta, es decir privada, de una instalación deportiva en el Parque de Ingenieros, para lo que se ofrecían tres posibilidades de ejecución, en las que el mínimo objetivo era la construcción de un campo de fútbol 11 cuya realización es, según la citada consulta, “demanda prioritaria de

los vecinos y entidades deportivas”.

Ante esto los firmantes, vecinos y vecinas de la Ciudad de los Ángeles, decimos:

1º. Evidentemente y teniendo en cuenta el segmento de población abrumadoramente infantil y juvenil al que afectaría la instalación, estimamos indispensable que cualquier alternativa que pueda adoptarse debe contemplar la construcción de un campo de fútbol de las características mínimas que expone la consulta.

2º. No obstante, tenemos la certeza de que en el conjunto

Manifiesto aprobado en asamblea por ASVEYCO sobre instalación deportiva en el Parque de Ingenieros

social de nuestro barrio la instalación deportiva mayormente demandada es una piscina climatizada, certeza que sin duda alguna comparte el propio Ayuntamiento de Madrid, en la medida en que la única iniciativa tomada hasta ahora en este asunto ha sido precisamente el intento de construir una instalación de estas características.

3º. La Ciudad de los Ángeles, y por extensión el barrio de

los Ángeles, es el peor dotado de instalaciones deportivas en todo el distrito de Villaverde. Baste decir que de 35 instalaciones deportivas existentes en el Distrito, solo 3 de carácter elemental están situadas en nuestro barrio. La razón irrefutable era la carencia de suelo donde actuar. Por ello nos parece intolerable que cuando el Ayuntamiento de Madrid dispone de una amplia parcela de suelo público, catalogada expresamente como “Dotacional de servicios colectivos deportivos”, se pretenda cederla a la iniciativa privada para construir un tipo de instalación que prolongaría definitivamente la carencia histórica del barrio.

4º. Nos negamos a aceptar cualquier opción que esté por debajo del proyecto redactado en noviembre de 2018 por La Dirección General de Patrimonio del Ayuntamiento de Madrid, que incluía campo de fútbol, pabellón multiusos y pistas de pádel. Proyecto que, a propuesta de la Asociación de Vecinos de la Ciudad de los Ángeles, se aprobó por unanimidad en el Pleno de la Junta Municipal de Villaverde de abril de 2019. A éste se debería añadir la piscina climatizada, que tanto nosotros como al parecer el Ayuntamiento estimamos esencial, y que dado el entorno urbano en que se ubicaría de vivienda nueva, población joven, facilidad de acceso

y comunicación, creemos tendría el éxito asegurado. **5º.** Exigimos que tanto el actual alcalde de Madrid como el ahora presidente de la Junta Municipal de Villaverde cumplan las expectativas que crearon en su visita conjunta a la parcela en cuestión antes de las elecciones municipales de 2019 sobre reequilibrio e inversión en infraestructuras en Villaverde. Para ello se deben aprobar las dotaciones presupuestarias necesarias para la construcción de un centro polideportivo digno de tal nombre en nuestro barrio, dotaciones cuya inexistencia reprochaban a la entonces Administración municipal.



ASVEYCO